

## INTRODUCCIÓN

La universidad, creación genuina de la sociedad y cultura de Occidente, inicia en el medievo una de las aventuras intelectuales más fascinantes.<sup>1</sup> La antigüedad ignora esta institución y en Oriente no se encuentran establecimientos similares, contemporáneos de las universidades medievales.<sup>2</sup>

La universidad no se remonta ni a la tradición clásica ni a la oriental. No es posible establecer ninguna relación de filiación entre la *universitas* medieval y las escuelas griegas, romanas o bizantinas ni, mucho menos, entre aquélla y las escuelas árabes. Estas instituciones jamás adoptaron la estructura corporativa característica de la universidad europea.<sup>3</sup> Ninguna otra civilización produjo el equivalente de estas asociaciones corporativas de maestros y estudiantes dotadas de estatutos propios, sello, estructura administrativa autónoma, *curricula* fijos y procedimientos para obtención de grados.<sup>4</sup> No obstante, las

<sup>1</sup> Cobban, A. B., *The Medieval Universities: Their Development and Organization*, Londres, Methuen, 1975, p. 21; Stelling-Michaud, S., "L'histoire des universités au Moyen Age et à la Renaissance au cœur des vingt-cinq derniers années", *XI<sup>e</sup> Congrès International des Sciences Historiques*, Estocolmo, 1960, t. I, pp. 98-99; Verger, Jacques, *Le università del medievo*, trad. de Margherita d'Andrea, Bolonia, II Mulino, 1973, p. 31. (Uso esta versión y no la edición francesa original (*Les universités au Moyen Age*, París, Presses Universitaires de France, 1973) porque en la edición italiana el aparato crítico ha sido puesto al día por Francisco Bruni).

<sup>2</sup> Al-Azhar es una institución fundada en 996 en El Cairo a la que algunos autores, e. g. B. Scarcia (*Il mondo dell'Islam*, Roma, Editori, 1981) llaman "primera universidad islámica". Véase "Al-Azhar" en *Encyclopédie de l'Islam*, ed. por B. Lewis, Ch. Pellat y J. Schacht, Leiden, E. J. Brill, 1965, t. I. Por razones de espacio no puedo detenerme en su descripción y remito al lector a la bibliografía indicada en las notas siguientes).

<sup>3</sup> V. Fasoli, Gina, *Per la storia dell'università di Bologna nel medio evo*, Bolonia, Pàtron Editore, 1970.

<sup>4</sup> Cobban, A. B., *The Medieval Universities: Their Development and Org-*

universidades, paradójicamente, debieron su desarrollo y su fuerza al impulso de las culturas griega, latina y árabe.<sup>5</sup>

La universidad es la institución a través de la cual se recoge y se transmite la cultura de "Occidente"<sup>6</sup> en el sentido medieval de la expresión (recogiendo la herencia griega, latina y árabe).

Surgidas en el medievo, las universidades han sido, desde entonces, el "cuartel general" de la civilización occidental. La universidad, sin embargo, no es sólo portadora de un impulso intelectual; es vehículo y protagonista de una transformación

*ganization, cit., pp. 21-22*). Sobre las escuelas de la Antigüedad véase Clarke, M. L., *Higher Education in the Ancient World*, Londres, 1971. Sobre las escuelas de Constantinopla véase Bréhier, L., *Vie et mort de Byzance, III: La civilización byzantine (infra)*. Sobre Bizancio en general véase la obra clásica de Georg Ostrogroski, *Geschichte des Byzantinischen Staates*, Munich, C. H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung, 1968, y los trabajos de Louis Bréhier: *Vie et mort de Byzance: Les instituciones de l'empire byzantin; La civilisation byzantine (Le Monde Byzantin I, II y III)*, París, Albin Michel, 1947, 1948 y 1950 (*L'evolution de l'humanité* 32, 32 bis, 32 ter) y Guillou, André, *Aspetti della civiltà bizantina in Italia*, Bari, Ecumenica, 1976. Sobre la escuela del mundo islámico véase *Encyclopédie de l'Islam, cit.*; Miguel, A., *L'Islam et sa civilisation*, París, 1968; Sourdel, D. y Sourdel, I., *La civilización islámica*, París, 1969; Schacht, Joseph y Bosworth, C. E. (eds.), *The Heritage of the Islam*, Oxford, Oxford University Press, 1979 (1974).

<sup>5</sup> V. Cobban, A. B., *The Medieval Universities: Their Development and Organization, cit.*, p. 22. Es muy importante tener en mente la impresionante influencia de la ciencia árabe en la construcción de la moderna ciencia europea. El califa al-Ma'mun instituyó en Bagdad la "Casa de la ciencia", donde (810-833) se traducen muchas obras filosóficas griegas; Al-Khawarizmi introduce el cálculo algebraico; Hunayn Ibn Ishaq traduce las obras de Galeno; a comienzos del siglo xi Ibn Sina (Avicena) escribe el *Canone* médico; en el 1039 Ibn al-Haytham descubre los principios de la cámara oscura; el astrónomo al-Zargali construye un astrolabio para todas las latitudes; en 1122 los árabes introducen la fabricación de papel en Europa; el médico Ibn al-Nafis explica en 1280 la circulación menor de la sangre; en 1374 Ibn al-Khatib descubre el efecto del contagio de la peste; etcétera. Estos son sólo algunos ejemplos de los logros más impresionantes de la ciencia árabe que habrían de cambiar el curso intelectual de Europa. (Sobre este particular véase Malvezzi, A., *L'islamismo e la cultura europea*, Florencia, Sansoni, 1956; Corbin, H. *Storia della filosofia islamica*, Milán, Adelphi, 1973; Nasr, S. H. *Scienza e civiltà nell'Islam*, Milán, Feltrinelli, 1977). Sobre la influencia del islam en la construcción cultural de Europa véase Sánchez-Albornoz, Claudio, *El islam de España y el Occidente*, Madrid, Espasa-Calpe, 1981.

<sup>6</sup> V. Ashby, Eric, "Ivory Towers in Tomorrow's World", *Journal of Higher Education*, vol. 38, noviembre, 1967, 417, Estados Unidos.

radical en la concepción y en las ideas políticas. Este es un aspecto que me propongo subrayar en este trabajo. En otro lugar creo haber mostrado que el ideal político del mundo occidental es, por mucho, un conjunto de doctrinas jurídicas producidas por la jurisprudencia medieval. Esta precoz disciplina, conjuntamente con el formidable esfuerzo de recuperación y asimilación de la filosofía y la ciencia de la antigüedad, produjo el material conceptual y crítico de la "acción política", cuyos dogmas y principios se esparcieron por toda Europa.<sup>7</sup> Pues bien, la "fábrica" de estas doctrinas jurídicas que habrían de cambiar el ideario político de Europa fueron las universidades.

La universidad es el recinto donde se elaboró el ideario político y cultural que transformó a Europa.

¿Cómo es esa institución casi milenaria que en nuestros días se encuentra diseminada por todo el planeta? La universidad nace a fines del siglo XI. ¿Por qué? ¿Qué la hace surgir? ¿Por qué perdura? ¿Cómo era el mundo que la circundaba? Algunas respuestas a estas preguntas serán sugeridas en el curso del presente ensayo.

Cabe advertir desde ahora que una de las tesis que aquí defiendo es que para conocer los *leitmotive* de la universidad medieval es necesario estudiar las instituciones escolares que inmediatamente le preceden (*universitas non procédit per saltum*), así como las complicadas relaciones que guarda con el poder político, eclesiástico y civil. La universidad no es ajena ni a las condiciones sociales que le anteceden ni a la agitación cultural y política en cuyo contexto surge y se desarrolla. Las doctrinas jurídicas y las tesis políticas no fueron propuestas *sub specie aeternitatis*, separadas del mundo: la universidad, sus tesis, sus doctrinas, eran parte del mundo que se transformaba.

<sup>7</sup> V. Tamayo y Salmorán, Rolando, *La jurisprudencia y la formación del ideal político, cit.*